

TRABAJOS DE LAS SECCIONES

AVES CANORAS DEL PAIS VASCO

por

JUAN M. DE PERTIKA

TROGLODITO PEQUEÑO O CHOCHITA

Esta ave canora es una de las más pequeñas que existen en Europa y es conocida en nuestro País, con los nombres vascos de "TXEPETXA" y "EPETXA".

Sus características son las siguientes: El tamaño es de 0,10 a 0,11 de largo; 0,15 a 0,16 de punta a punta de ala; la cola es de 0,03 a 0,04 y el ala plegada de 0,05.

El vulgo le confunde con otra ave de su tamaño llamado "RE-YEZUELO" que es completamente distinto en sus colores, cantos, y clase de vida, pero igual en dimensiones y modo de alimentarse a base de insectos.

El "TROGLODITO PEQUEÑO" conocidísimo entre nosotros, lleva los siguientes colores en su plumaje; en el macho el lomo es de pardo rojo con rayas transversales negruzcas, el vientre es de pardo rojo con líneas onduladas de un pardo sucio, pero en general su color y parecido es el mismo que tiene la "CHOCHA PERDIZ" de la que es un exacto retrato en miniatura.

El perro de parada lo descubre al momento y lo señala como si se tratara de la verdadera "CHOCHA" ante la admiración del cazador que desconoce las condiciones de esta pequeña ave. La hembra tiene el colorido algo más bajo que el macho.

Esta diminuta ave vive en nuestro país, sin que emigre en ninguna época del año, habitando en los lugares más diversos, preferidos los valles donde abunda mucho la maleza o espesura, y en cuyo fondo se halle alguna pequeña corriente de agua, fijándose también al lado de la morada del hombre siempre que tenga a mano algún montón de leña seca o zarzal, donde pueda defenderse en caso de peligro.

Se ve claramente que este pájaro, no está en condiciones para volar a gran distancia y por ese motivo elige y no abandona estos lugares que le ofrecen seguridad.

Tampoco es aficionado a posarse en los árboles de mucha altura; comúnmente corre por el suelo y avanza a saltitos; va registrando todos los agujeros y rincones volando de un matorral a otro y hay momentos en que se le ve en un punto elevado con la cola para arriba, pareciendo que le gusta DEJARSE VER.

Por su alegría, su buen humor y la rapidez con que anda a través de las ramas, aventaja este pájaro a todos los demás de nuestro PAIS y se le ve con este contento, hasta en época de invierno riguroso, siempre que no sean días de tormenta.

Todos sus movimientos son a cual más simpáticos y se interna por ramas y agujeros que no pueden penetrar más que ratones o lagartos.

Cuando se cree seguro, utiliza este momento para cantar, pero terminado su canto, vuelve a correr y registrar cuantos rincones halla a su alrededor.

Su vuelo es completamente torpe y cuando quiere recorrer un espacio, lo hace con muchas dificultades sin elevarse mucho en el aire y se defiende de sus enemigos internándose en caso de apuro en cualquier agujero que halle cercano a él.

CANTOS, ALIMENTACION Y REPRODUCCION

Su alimentación consiste en toda clase de insectos y arañas siendo el ave que más beneficio reporta a la agricultura teniendo en cuenta su pequeño tamaño.

Canta casi todo el año, excepto la época de muda; su canto es muy agradable y se compone de notas muy variadas y claras. En invierno produce una impresión muy agradable; en efecto, cuando la naturaleza se halla muerta, reinando el silencio y la soledad, cubierta la tierra con la blanca nieve y cuando todos los seres enmudecen, causa admiración verle a esta ave, el más pequeño de los pájaros siempre vivaz y alegre entonando sus trinos cual si saludara a la próxima primavera.

El nido lo construye lo más artístico y disimuladamente a poca altura, en troncos de árbol que están forrados de musgo y hiedra, entre matorrales, y en montones de leña, pero siempre en lugares escogidos donde es difícil se fije el hombre.

Cría dos veces al año, durante la primavera y el verano. El tamaño del nido es bastante grande, de forma esférica, fabricado ar-

tísticamente con musgo en el exterior y forrado interiormente con plumas finas y abundantes y va provisto de un pequeño agujero por donde puede penetrar en él.

Sus puestas consisten en ocho y diez huevos de color blanco o blanco amarillento muy pequeños y delicados.

Macho y hembra, cubren alternativamente por espacio de trece días y ambos alimentan a sus hijuelos, hasta después que puedan emprender su vuelo.

Esta avecilla que anida dos veces al año y sus puestas NO BAJAN DE OCHO HUEVOS EN CADA NIDO, es poco numerosa en nuestro País y sólo se le ve en solitario, Ignoro si son muchos los peligros que amenazan a esta especie, pero sus enemigos deben de figurar en gran número, puesto que de lo contrario abundarían mucho más, teniendo en cuenta lo mucho que se reproducen.

Como comprenderá el lector, es muy difícil que este pájaro aparezca enjaulado, a pesar de lo mucho y bien que canta, puesto que además de ser insectívoro, no puede resistir la cautividad.

